

**PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DE
COLOMBIA, ANDRÉS PASTRANA ARANGO, EN LA III
CUMBRE DE JEFES DE ESTADO Y DE GOBIERNO DE LA
ASOCIACIÓN DE ESTADOS DEL CARIBE -AEC-**

Isla de Margarita (Venezuela), 11 de diciembre de 2001

Hace algo más de siete años, en nuestra querida y hermosa ciudad de Cartagena de Indias, precisamente un 24 de julio, fecha de aniversario del nacimiento del Libertador Simón Bolívar, los países que hacemos parte de esa inmensa extensión de mar y tierra a la que llamamos el Gran Caribe nos unimos en un solo propósito común, que por suerte ha tenido continuidad y desarrollo: Crear un espacio propicio para la consulta, concertación y cooperación política entre los pueblos que hacen parte de esta región que ha sido, por siglos, el cruce de caminos más importante en la historia de América.

No fue casualidad que constituyéramos esta Asociación en una fecha que rinde homenaje al mayor integracionista del continente, ni lo es tampoco que hoy estemos en la querida y hospitalaria nación venezolana, que lo vio nacer, para repetir con él su famosa consigna: “¡Para nosotros, la Patria es América!”.

Desde entonces hasta ahora la Asociación de Estados del Caribe ha adquirido una personalidad y un peso propios en el escenario internacional, el cual se fue consolidando a través de las Cumbres de Puerto España, la de Santo Domingo -donde tuve el honor de participar- y ésta que hoy nos reúne para evaluar cómo vamos en nuestra tarea común de impulsar y consolidar un verdadero Gran Caribe, como una Zona de Cooperación que reconozca nuestra identidad Caribe y el espacio geográfico común que nos identifica.

La Asociación ha tenido un rápido proceso de crecimiento e institucionalización y nuestro reto, hoy, es profundizar la cooperación regional en las áreas prioritarias, con el fin de asegurar un verdadero impacto político y económico en la región.

En este proceso de consolidación del Gran Caribe debemos otorgar un decidido impulso al comercio, el turismo, el transporte y la prevención y atención de desastres naturales y continuar desarrollando un programa de actividades que nos permita obtener resultados concretos en el corto plazo y promover el desarrollo económico y social de la Región.

También debemos prestar todo nuestro apoyo a los Foros Empresariales del Gran Caribe, que se han convertido en un

evento ideal para la promoción de negocios entre nuestros países. Colombia es y será solidaria con las pequeñas economías en el desarrollo de las negociaciones para el ALCA y la OMC, donde nuestra Asociación debe defender un trato especial y diferenciado para todos los países en desarrollo.

Son muchos otros los campos para nuestra coordinación y acción conjunta. Uno de ellos será la próxima Conferencia Internacional sobre Financiamiento para el Desarrollo que se celebrará en tres meses en Monterrey, donde debemos concertar posiciones que potencien la movilización de recursos para la lucha contra la pobreza en nuestra región.

Los terribles sucesos del 11 de septiembre han afectado, sin duda, a esta región del Gran Caribe, particularmente en sectores vulnerables, y también cruciales, como el turismo y el transporte. Ésta es una excelente oportunidad -como lo son siempre las crisis- para demostrar nuestra capacidad de concertación y asumir de manera conjunta el estudio y la adopción de soluciones para la compleja situación creada por el terrorismo.

Con el acuerdo de la Zona de Turismo Sustentable del Caribe le daremos a este sector, que es fundamental para nuestro desarrollo, una base sólida, que permitirá conservar nuestro

medio ambiente y fortalecer la industria turística en la región. Igualmente, es importante realizar acciones tendientes a alcanzar el objetivo de unir el Caribe por aire y mar, lo cual contribuirá a la expansión del comercio, la inversión y el turismo multidesestino.

Esta zona privilegiada -aunque a veces también castigada- por la naturaleza requiere de toda nuestra capacidad de cooperación para prevenir y atender los desastres naturales. Es en esta materia donde podremos demostrar la fortaleza y el significado de nuestra solidaridad y cooperación entre naciones hermanas.

Quiero resaltar la urgencia de poner en práctica el Acuerdo para la Cooperación Regional en materia de Desastres Naturales, que nos permita obrar más eficazmente en casos como los que recientemente afectaron a algunos países de Centroamérica y Cuba.

Apreciados amigos:

Los ataques terroristas del 11 de septiembre han cambiado el panorama mundial de forma decisiva. El principal desafío en este nuevo contexto es asegurar la convivencia pacífica de los pueblos en un ambiente de desarrollo y prosperidad. Desde el punto de vista político, los mayores retos de la coyuntura

presente son aquellos que atañen a la seguridad misma de los países y de la comunidad internacional en su conjunto. El primero de ellos, el terrorismo, pero sin perder de vista otro tipo de actividades delictivas que se vinculan con éste y que lo fomentan, tales como el problema mundial de las drogas ilícitas, el tráfico ilegal de armas pequeñas y ligeras y el crimen transnacional.

Desde la perspectiva económica, las amenazas que sobre el sistema económico internacional trae la nueva coyuntura se enfocan al peligro de que la economía global entre en un periodo de recesión.

El gran financiador del terrorismo y la violencia, en general, es el negocio mundial de las drogas ilícitas, el cual nos afecta e involucra a todos en una u otra forma. Ya sea como productores, como consumidores, como productores de los insumos químicos, como puertos de tránsito o como sede de entidades financieras o empresariales que se prestan al lavado de capitales, todos tenemos una labor que cumplir para enfrentar este flagelo mundial. No existe un epicentro único y, por ello, debemos obrar sobre todas las facetas de este delito complejo, aplicando el principio de la responsabilidad compartida.

Parte fundamental de este negocio, y de otras actividades criminales, radica en la facilidad que encuentran los delincuentes para legalizar sus ganancias a través del sistema financiero internacional. Colombia ha insistido, por ello, en la necesidad de emprender acciones eficaces para combatir el lavado de activos.

Tarde o temprano debemos llegar también a la formulación y aceptación de una Estrategia integral del Caribe contra el Problema Mundial de las Drogas y sus Delitos Conexos, que coordine nuestras acciones para combatir todas las fases de esta actividad.

Apreciados amigos del Caribe:

Colombia, por mi intermedio, ratifica su vocación caribe y su compromiso en la consolidación de un Gran Caribe, donde primen la cooperación y la solidaridad.

¡Qué bien nos sentimos hoy, y qué caribes, al disfrutar la hospitalidad y bienvenida del Presidente Hugo Chávez, a quien expreso mi agradecimiento, y de este hermoso territorio insular de Venezuela que es la Isla de Margarita!

Hoy retomo las palabras del mejor biógrafo del Caribe, nuestro recordado Germán Arciniegas, y me despido con ellas:

“Las cálidas brisas del Caribe se preparan a jugar con las banderas de la democracia para que floten al viento como la esperanza de los pueblos de América, ¡como la promesa de las palabras de Bolívar!”.

Muchas gracias